

ECONOMÍA / POLÍTICA

Banco de España teme un desplome del PIB de hasta del 13% y un alza del paro al 21,7%

OSCUROS PRONÓSTICOS/ En el peor de los escenarios analizados por el supervisor, el PIB perdería en un solo ejercicio casi todo el crecimiento acumulado entre 2015 y 2019, mientras que la cifra de parados se dispararía hasta los 5 millones.

J. Díaz, Madrid

El Banco de España decidió a finales de marzo, en pleno y virulento avance de la pandemia, posponer sus previsiones sobre la economía española en espera de recabar mayor información sobre el impacto de la crisis. La institución que gobierna Pablo Hernández de Cos rompió ayer su silencio y lo hizo para trazar varios escenarios a cual más sobrecogedor y que, incluso en los supuestos más benévolos, "apuntan a retrocesos del PIB español en 2020 sin precedentes en la historia reciente".

En un documento hecho público ayer, el Banco de España, que estima que la economía española se habría contraído ya un 4,7% en el primer trimestre a pesar de que el confinamiento solo afectó a la segunda quincena de marzo, bosqueja tres escenarios posibles con dos metodologías distintas. El resultado, media docena de posibilidades que en el mejor de los casos arroja una caída del PIB del 6,6% y, en el peor, un desplome de hasta el 13,6%, con tasas de paro que se dispararían a una horquilla de entre el 18,3% y el 21,7%, frente al 13,7% con que cerró el cuarto trimestre de 2019.

El cuadro más benigno se produciría en el supuesto de que tras ocho semanas de confinamiento se produjera una "normalización casi completa" de la actividad, algo que se antoja muy poco probable, máxime cuando el propio Gobierno ha reconocido que ese proceso de normalización se realizaría en dos fases y la segunda se prolongaría hasta final de año. El escenario que más teme el supervisor financiero es aquel en el que el confinamiento se prolongaría durante doce semanas y se llegaría al término del ejercicio con una "normalización incompleta", especialmente en las "ramas ligadas a la hostelería y el ocio", así como con una "cierta proporción de empresas" que no han logrado resistir las embestidas de la crisis y cuyos problemas de liquidez han derivado en una trampa de solvencia. Sería entonces cuando podría materializarse el peor escenario, el horizonte

CATÁSTROFE ECONÓMICA Y LABORAL

Evolución anual en %. Datos de paro al cierre del cuarto trimestre de cada año.



*Estimaciones del Banco de España.

Fuente: INE

Expansión

de pesadilla con caída de doble dígito augurado por el Banco de España. Si ese escenario estremecedor se produjera, la economía perdería de un plumazo más de 169.000 millones de euros y la mayor parte de los 14,1 puntos de PIB sumados laboriosamente entre 2015 y 2019, mientras que el paro se dispararía hasta por encima de los 5 millones de desempleados (1,8 millones más que al cierre del ejer-

cicio pasado). Una cifras que dan idea de la enorme envergadura de la crisis a la que se enfrenta el país.

A priori, los escenarios centrales con los que trabaja el supervisor, quien no obstante subraya la necesidad de aproximarse con prudencia a unas predicciones que se realizan en un entorno de máxima incertidumbre, muestran una caída del PIB que fluctúa entre el 8,7% y el 9,5%, depen-

diendo de supuestos clave como si se consigue una "normalización casi completa" a final de año y/o del número de compañías que hayan sucumbido por el camino a problemas de solvencia. En el caso del desempleo, los pronósticos centrales sitúan la tasa de paro por encima del 20% (en el 20,6%, concretamente), casi siete puntos por encima de los niveles de finales del año pasado.

El Banco de España se alinea con los principales expertos y organismos internacionales, que en su mayoría parecen haber desterrado ya la esperanza de una recuperación en V; esto es, una abrupta caída seguida de una recuperación igualmente energética. La institución que gobierna Hernández de Cos confía en una remontada en 2021, aunque advierte de que no se resarcirán todas las pér-

didias. "Cabe esperar que la economía española recupere una parte significativa, pero no completa, del flujo de actividad y empleo que se esperaba antes de la pandemia", señala el informe, que vaticina un repunte del PIB de entre el 5,5% y el 8,5% (6,1% en el escenario central); es decir, se quedaría 1,1 puntos porcentuales por debajo del escenario más benévolo; a 2,6 puntos de la estimación cen-

El 80% de las empresas, afectadas por el parón

J.D. Madrid

Las drásticas medidas adoptadas por el Ejecutivo para contener el avance de la pandemia han provocado un parálisis sin precedentes en la actividad económica, hasta el punto de que ocho de cada diez empresas encuestadas por el Banco de España han declarado haber reducido sus niveles de actividad, frente a un 10% que no habría experimentado ninguna alteración y casi otro 10% que incluso habría elevado su actividad.

Aunque en el trasfondo de ese parón en el 80% de los casos figuran factores como la falta de suministros, que se

deja notar sobre todo en la industria, o las dificultades para cobrar a los clientes, sobresalen fundamentalmente dos causas: la hibernación obligatoria impuesta por la declaración del estado de alarma sobre muchas ramas de actividad, pero también y sobre todo, la evaporación de la demanda. En concreto, "más de la mitad de las sociedades no financieras encuestadas declaran que este factor ha tenido un impacto fuerte o muy fuerte en su actividad, siendo esa proporción comparativamente más elevada en las empresas de servicios" (comercio, transporte y hostelería,

sector inmobiliario, información y comunicaciones...), señala el informe del supervisor, que ha cotejado que el impacto de la crisis sanitaria sobre las compañías está siendo muy fuerte. De hecho, el sondeo muestra que entre las empresas que han visto reducirse su actividad, cuatro de cada diez aseguran que el desplome de la cifra de negocios supera el 60%.

Además, observan el futuro con preocupación. De hecho, el 75% considera que una vez que se levanten las medidas de restricción a la movilidad su nivel de actividad será inferior al registrado

antes de la llegada a España de la pandemia.

Al desplome de la demanda y de la actividad se añaden los potenciales problemas de liquidez. En este sentido, el Banco de España advierte de que "el peso comparativamente mayor de las pymes, que cabe esperar que experimenten mayores dificultades de acceso a la financiación que las sociedades de mayor tamaño, eleva el riesgo de desaparición de empresas como consecuencia de la crisis".

Las compañías han recurrido masivamente a los ERTe para intentar sortear lo peor de la tormenta. El super-

visor calcula que las prestaciones por desempleo de trabajadores afectados por expedientes temporales y de autónomos por cese de actividad, que en conjunto sumarán unos 4,6 millones de trabajadores, ascenderán a unos 6.000 millones de euros. Una abultada factura para las arcas públicas que en un 70% corresponderá al aumento del subsidio por desempleo y en el 30% restante a las menores cotizaciones abonadas a la Seguridad Social, siempre que el confinamiento social y, por ende, económico no se prolongue más de allá de ocho semanas.